

Trabajadores del subte y el premetro nucleados en la AGTSyP iniciaron hoy un paro de 36 horas en reclamo de aumentos salariales. El ministro de Planificación, Julio De Vido, volvió a reiterar la responsabilidad del gobierno porteño sobre el servicio al expresar que "no puede estar bajo ninguna discusión que los subtes son propiedad de la ciudad de Buenos Aires" y afirmó que "desde 1979 son de su dominio y propiedad".

"El contrato de concesión fue firmado por la ciudad y refrendado por la Nación", expresó el funcionario en una conferencia de prensa junto al ministro de Trabajo, Carlos Tomada, y al secretario de Transporte, Alejandro Ramos, y sostuvo que "no es cierto que la empresa no tenga recursos suficientes para afrontar" aumento de salarios.

A la medida de fuerza de la Asociación Gremial de Trabajadores del Subterráneo y el Premetro, que comenzó al mediodía, se sumarán mañana los afiliados de la Unión Tranviarios Automotor con un paro de 24 horas también por demandas salariales, tras el fracaso de las negociaciones paritarias.

El paro provocó inconvenientes y demoras a los pasajeros que debieron recurrir al servicio de colectivos, colapsado en hora pico, para suplir el subterráneo. Los metrodelegados reclaman un aumento salarial de 28 por ciento, elevar el concepto que perciben por antigüedad del 1,3 a 2 por ciento e inversiones en el transporte, a raíz de su deterioro.

Los delegados de la AGTSyP denunciaron que "se agotó la mesa de diálogo" porque "nadie se quiere hacer cargo del servicio", al reiterar sus críticas a los gobiernos nacional y porteño por el traspaso del control del transporte de la Nación a la ciudad, y se quejaron porque "pasajeros y trabajadores" son "rehenes" de la "interna política" entre ambas jurisdicciones.

En ese sentido, insistieron en que la empresa Metrovías, del Grupo Roggio, "argumenta que carece de la posibilidad de aplicar un incremento salarial porque están trabados los subsidios a raíz del conflicto" entre las administraciones kirchnerista y macrista.

Metrovías, por su parte, manifestó en un comunicado "profunda preocupación" por la medida de fuerza y reiteró que atraviesa una "compleja situación económico-financiera".

La compañía advirtió que el paro afecta "en forma directa a aproximadamente 500.000 pasajeros que utilizan este medio de transporte" y en forma indirecta "a los usuarios del resto de los medios de transporte alternativos".

El secretario general de la AGTSyP, Roberto Pianelli, explicó en declaraciones a la prensa que el paro "es por lo mismo que venimos reclamando hace cuatro meses, no sólo por las paritarias, sino porque no hay mantenimiento, hay malas condiciones laborales y los trabajadores no tenemos respuesta".

"Metrovías dice que no tiene plata, el gobierno de la ciudad no se hace cargo y son los responsables, aumentan las tarifas y no vienen a las paritarias", afirmó.

El secretario adjunto del gremio, Néstor Segovia, dijo que "se agotó la mesa de diálogo porque nadie se quiere hacer cargo del servicio. En esta interna política, somos rehenes pasajeros y trabajadores".

El sindicalista, integrante del partido kirchnerista MILES, criticó al jefe de gobierno porteño, Mauricio Macri, al expresar que "él dice que anhela mucho hablar con la presidenta (Cristina Fernández). Yo digo que estamos ansiosos de hablar con él porque aumentó el precio del boleto a 2,50 (pesos)".

El delegado Claudio Dellecarbonara, miembro del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), extendió la crítica a la administración kirchnerista al denunciar que en los últimos doce meses "se murieron dos trabajadores en talleres del subte por la falta de seguridad producto de desinversión".

Dellecarbonara insistió en que "puede ocurrir en el subte una tragedia como la de Once", en la que murieron 51 personas y más de 700 resultaron heridas.